

“Don Quijote y Sancho”, dibujo de 1955.



Una de las figuras literarias que más interesaron a Picasso desde su juventud fue la de don Quijote. Ya en sus libros de clase –cuando estudiaba en La Coruña– y en sus primeros óleos y dibujos barceloneses, aparecen referencias a este personaje o a su autor, los cuales entroncarían en un futuro con otras imágenes de la literatura del Renacimiento, como la Celestina, a las que no fue ajeno el artista, quien siempre demostró un especial interés por las tradiciones, novelas y

leyendas españolas.

De entre todas estas obras destaca el dibujo a la aguada sobre papel Don Quijote y Sancho, cuyo original se halla hoy en el Musée d’art et d’histoire de Saint-Denis, cerca de París. El dibujo en cuestión está fechado el 10 de agosto de 1955.

Ese día, en su residencia de La Californie (Cannes), Picasso recibió a su amigo y biógrafo Pierre Daix, quien le expuso que el semanario Les Lettres françaises deseaba reproducir una obra suya con motivo del 350 aniversario de la aparición de “Don Quijote de la Mancha”. Fruto de la petición de Daix fue este Don Quijote y Sancho, el cual apareció en el número 581 de Le Lettres el día 18 de aquel mes.

Posteriormente, con una tirada especial en offset –exigida por Picasso para su mayor difusión–, fue puesto a la venta en Vincennes, en el stand de Les Lettres françaises, el 4 de septiembre, durante los actos de la “Fête de la Humanité” (“Fiesta de la Humanidad”), así como en la llamada “Six heures du Livre” (“Seis horas de libro”), organizada por el Comité Nacional de los Escritores del Partido Comunista Francés, con el que Picasso, desde hacía tiempo, como miembro del PCF desde 1944, se sentía identificado.

Reproducido en los más variados soportes, en 1961 sirvió como cartel por vez primera a la muestra Picasso. Lithographies. Estampes. Reproductions, celebrada del 19 de noviembre de 1960 al 14 de enero de 1961 en la Librairie Saint-Germain y en L’Art et la Paix de París.